

# ***Las locuras del amor***

**José Antonio Martínez**

**PERSONAJES:**

ISABEL

MANUEL(A)

ALBERTO

INÉS

ABENÁMAR

ÉL

ELLA

JORNADA I<sup>a</sup>

1<sup>a</sup> ESCENA

*(Noche en las calles de la ciudad. Música peliculera de intriga. Persecuciones varias: MANUEL(A), con ojos de fuego, a ISABEL, que practica footing. INÉS, enamorada y mosqueada, a MANUEL(A). ALBERTO, en celo y celoso, a INÉS.)*

MANUEL(A): *(Cansada)* Sí. Corre. Corre todo lo que quieras. No podrás escapar. Disfruta mientras puedas. Duran poco los momentos felices. *(Reprime una lágrima. Sádica)* Se acerca la hora de la venganza. Ay, Alberto, que ganas tengo de verte arrastrarte por el fango. Lo siento, Isabel, tú también eres culpable. ¡Sois la misma sangre!... Y que ganas tengo de dejar estas incómodas ropas de hombre. *(Repentina sorpresa)* ¡Oh, no! ¡Inés! Pero se puede saber qué... *(Se esconde. Sigue la música.)*

INÉS: Si hay otra mujer, Manuel... Te juro que... ¡Le cortaré las tetitas a trocitos! ¡Oh, Manuel, Manuel...! *(De repente, descubriendo a ALBERTO)* ¡Alberto! ¡Oh, no! ¡Ese pelmazo! *(Se esconde. Música.)*

ALBERTO: *(Resoplando cansado)* ¡Maldita sea! Vaya carrerita. No entiendo nada. Qué hace Inés comportándose tan rara. Últimamente... No hay quien entienda a las mujeres. ¿Sigue a alguien? ¿O se esconde de alguien? A mí no ha podido verme... *(Palpándose el corazón)* Aunque vete a saber. Igual le llegan mis latidos. De una persona tan locamente enamorada como yo se puede esperar cualquier cosa. *(Observando sus zapatos con cara de asco)* Oh, no. ¡Esto no! ¡Malditos perros urbanos!

*(Sigue su perfumado peregrinaje. Intentando limpiarse, baja la guardia y se topa con MANUEL(A). Del susto está a punto de caer al suelo, pero MANUEL(A) lo impide tomándole por los brazos.)*

MANUEL(A): Vaya. Tú, por aquí. Qué casualidad.

ALBERTO: *(Aturdido y nervioso)* ¿Tú? Sí... Qué casualidad.

MANUEL(A): Paseaba. Sí. Paseaba. ¿Y...?

ALBERTO: ¿Yo? También, claro. Paseaba. Es la hora de mi paseo diario.

INÉS: *(Aparte. Sorprendidísima al verlos enlazados)* ¡¿Alberto?! ¿Un hombre?... ¡¡Un hombre!! ¡Manuel y Alberto...! ¡Oh!

*(Silencio.)*

MANUEL(A): Qué mal huele, ¿no?

ALBERTO: *(Que se ha olvidado)* Sí. *(Acordándose de sus zapatos)* ¡No...! No. Yo no huelo nada. Al contrario. Una noche... *(No sabe cómo continuar.)*

MANUEL(A): *(Sonriendo exageradamente complaciente)* Una noche estupenda, ¿verdad? *(Aparte)* Me seguía, seguro. Sospecha.

ALBERTO: Sí, sí. Estupenda. *(Aparte)* ¡No seguiría Inés a este imberbe engreído! Mujeres. Vete tú a saber.

MANUEL(A): ¿Decías?

ALBERTO: Paseaba... ¡Pensaba! Quiero decir “pensaba”. Estaba pensando. En realidad, nunca dejo de pensar.

MANUEL(A): Mi propuesta, quizás.

ALBERTO: Quizás.

INÉS: ¿De qué estarán hablando? Qué rabia. He de escuchar lo que dicen. *(Se acerca.)*

ALBERTO: Unas acciones con un gran riesgo.

MANUEL(A): Sí. Pero con elevadas ganancias. No debes dudarlo. Mi propuesta te interesa. Te hará inmensamente feliz.

INÉS: *(Que ha oído esto último)* ¡Una proposición de amor! Estaba en lo cierto.

ALBERTO: *(Sonriendo)* Nos conocemos desde hace poco y, sin embargo...

MANUEL(A): No deja de sorprenderte hasta qué punto nos comprendemos tan bien.

ALBERTO: Sabes realmente lo que me gusta.

INÉS: Malparidos. Yo sí sé lo que os gusta.

MANUEL(A): *(Tomando amistosamente del hombro a ALBERTO)* Cuanto más riesgo, más emoción, ¿verdad?

INÉS: ¡Se entienden! ¡Oh, Manuel, ¿por qué me haces esto?! ¿Por qué?

*(Ha arriesgado demasiado. Pierde el equilibrio. Es inevitable que la descubran.)*

INÉS: *(Exagerando el disimulo)* Vaya. Vosotros por aquí.

MANUEL(A): *(Falseando la sorpresa)* ¡Inés!

ALBERTO: *(Igual)* ¡Inés! Qué sorpresa.

*(Todos ríen falsos y exagerados. De repente, INÉS corta la risa. Los otros dos enmudecen.)*

INÉS: Qué sorpresa, ¿verdad? Yo, aquí, sola. Y vosotros, ahí. Ahí... ¡Juntitos! Sí que es una sorpresa.

*(No captan la indirecta.)*

ALBERTO: ¿Qué haces por aquí tan lejos de tu casa?

INÉS: Mmm... Paseaba. ¿No puedo pasear?

*Las locuras del amor*

MANUEL(A): *(Con cara de circunstancias)* Como nosotros.

INÉS: Es la hora...

MANUEL(A): Del paseo diario.

INÉS: *(Agresiva)* Pues sí, ¿qué pasa?

MANUEL(A): No, nada, nada... Como nosotros.

INÉS: Sí, claro. Paseabais... ¡Bien juntitos!

ALBERTO: Para mí, por hoy, es suficiente..., ¡paseo! Si me permites, Inés, será un placer acompañarte a casa. Es tarde y...

INÉS: *(Muy enfadada)* Soy mayorcita y sé valerme por mí misma. Además, no creo que haya mucho peligro por esta zona.

ALBERTO: La verdad, no sé qué quieres decir...

INÉS: Por lo que veo, solo eres lince para los negocios. ¿Te importa, Manuel, que...?

MANUEL(A): *(Impidiéndole acabar, asustado)* Alberto lleva razón. Se está haciendo tarde y tú, sola por aquí...

INÉS: *(Enrabiada y sarcástica)* Mejor con un hombre al lado, ¿verdad? Un hombre como vosotros.

MANUEL(A): *(Sonriendo forzadamente)* Debes aceptar su amable ofrecimiento.

*(Los ojos de INÉS le fulminan. Se gira enfadada y se acerca a ALBERTO.)*

INÉS: *(Burlona)* Me pongo bajo tu protección, "hombre". *(Un olor desagradable le llega de ALBERTO. Aparte.)* No parece que no pierdes solo aceite. *(Sale enfurecida.)*

MANUEL(A): *(A un ALBERTO confuso)* Mujeres.

ALBERTO: ¡No hay quien las entienda! *(Le llega de los zapatos, insoportable, el olor. Se le arruga el rostro.)* ¡Oh! Inés, espera. *(Se va.)*

*(MANUEL(A) queda riéndose. De repente, se le agria la sonrisa.)*

MANUEL(A): ¡Isabel! *(Corre a esconderse)*

2ª ESCENA

*(Entra ISABEL haciendo footing. Al llegar, ralentiza el paso cansada. No ve al joven que aparece como una exhalación. Tropezaba con ELLA y la lanza al suelo. Va a seguir corriendo, pero se detiene, se gira e intenta ayudarla.)*

ABENÀMAR: Lo siento. De verdad. Lo siento. Ha sido no queriendo... (*Observa espantado al lugar de donde procedía.*) ¡No delates a mí, por favor! ¡No delates a mí!

*(Corre y se esconde, precisamente, al lado de MANUEL(A). Se observan estupefactos. ISABEL intenta incorporarse. De repente, entran ELLA y ÉL con palos. Buscan. Han perdido el rastro. Sospechan de ISABEL)*

ÉL: (*A ISABEL.*) ¿Por dónde se ha ido? Corría. Un moro...

ELLA: ¡Un mierda! (*Ríe histérica.*) ¡Un mierda de la eme a la a!

ÉL: Eh, tía. Lo has visto, ¿no? Ha tenido que pasar por aquí. (*Amenazándola.*) Habla o...

ELLA: Sí. Lo ha visto. Se le nota en la cara. Venga, tía. (*Haciéndole daño*) Dinos dónde está ese “cagao”.

ÉL: ¡Habla, “tonta el copón”!

ISABEL: (*Gritando dolorida*) ¡Yo no sé nada!

ÉL: ¿Que no lo sabes? Claro que sí. (*Lanzándola al suelo bruscamente.*)

ELLA: Sí lo sabes, putita. (*Golpeándola.*) Vega ya, tía. ¿Es que no te llega el olor?

ISABEL: ¡Yo no he visto a nadie!

ÉL: ¿Que no? (*Va a golpearla.*)

MANUEL(A): (*Apareciendo*) ¡Eh!...

ÉL: ¡Manuel! ¿Qué haces, tío? ¿Qué haces por aquí?

MANEL: ¿Y....? ¿Vosotros?

ÉL: ¡Un moro! Y esta tía lo ha visto.

ELLA: ¡Esta tía lo ha visto! ¡Esta tía lo ha visto!

ISABEL: ¡Yo no he visto a nadie!

ÉL: ¿Que no?

*(Se dispone a golpearla. MANUEL(A) se lo impide. ÉL le observa extrañado.)*

MANUEL(A): Dejádla... ¿No? ¿Por qué iba a mentir?

ÉL: ¿Por qué?

ELLA: ¡Porque es una pija repija!

*(Ríen. ÉL intenta golpearla de nuevo.)*

MANUEL(A): (*Corriendo hacia un lateral*) ¿Llevaba camisa a rayas?

ELLA: Sí. Una camisa... ¡“pelagatera”!

*(Vuelven a troncharse.)*

MANUEL(A): ¿Era alto y con el pelo oscuro y corto?

ÉL: ¡Sí!

MANUEL(A): ¿El pantalón de color claro y bastante amplio?

ÉL Y ELLA: ¡¡Sí!!

MANUEL(A): Entonces, era él. *(Señalando fuera.)* Por allí. He visto cómo corría... ¿Cómo iba a saber yo...?

ELLA: ¿Que era un moro “cagarrias”? Ostras, tío. Por la peste que hacen. ¡Por la peste pestosa!

ÉL: Venga, a ver si lo cazamos.

*(Salen corriendo.)*

MANUEL(A): *(Antes de irse)* Lo siento, Isabel. De verdad.

ÉL: *(Volviendo)* Eh, tío. ¿Pero qué haces? Deja a esa tontarra y vente con nosotros a divertirme un rato.

ELLA: Sí. Y después rematamos la faena que quieres.

ÉL: Será divertida también, ¿verdad?

ELLA: ¿Hay sangre?

*(MANUEL(A) intenta hacerles callar. Nervioso, sale corriendo con la intención de que le sigan, lo cual hacen encantadísimos. Entonces surge de su escondite ABENÁMAR y se acerca hacia ISABEL, que no le ve llegar. Al sentir su mano, la chica reacciona atemorizada. Le mira recelosa e intenta levantarse. Pero le fallan las fuerzas. No cae al suelo porque el joven la toma en sus brazos.)*

ABENÁMAR: ¿Duele?

ISABEL: No. No es nada.

ABENÁMAR: Preferido mejor pegaran a mí y así tú no...

ISABEL: No es nada, de verdad. Ya casi no me duele.

ABENÁMAR: A mí, sí. Duele tu dolor. Culpa es mía.

*(ABENÁMAR le ayuda a sentarse. Largo silencio. ISABEL intenta comprender por qué ese chico en apariencia afable e inofensivo puede inspirar tanto odio.)*

ISABEL: ¿Por qué...?

ABENÁMAR: ¿No está claro? Yo no soy de aquí... Soy marroquí. Y no quieren.

*(Está afectado. Pausa. ISABEL lleva su mano al hombro del joven)*

ISABEL: A mí no me importa.

ABENÁMAR: *(Agradecido)* ¿Segura tú estás?

ISABEL: De verdad.

*(Silencio.)*

ABENÁMAR: ¿Seguro no duele?

*(ISABEL niega con la cabeza y sonrío. ABENÁMAR le devuelve la sonrisa agradecido. Se miran en silencio. Suena una melodía dulzona. ABENÁMAR, muy cerca de ELLA, aproxima lentamente sus labios a los de ISABEL y la besa, sin que ELLA intente evitarlo).*

*(Retirándose repentinamente)* Perdona, perdona... *(Para él)* Oh, idiota. ¡Idiota! *(A ELLA)* Por favor, tú has de perdonar. *(Señalándose el corazón)* Ha salido de aquí. Como un rayo. No poder pararlo. Enseguida estaba en mis labios. Lo siento de verdad. Lo siento.

*(Sale huyendo, farfullando alguna maldición en su idioma).*

ISABEL: ¡Eh!

*(ABENÁMAR se detiene).*

¿Cómo te llamas?

ABENÁMAR: ¿Yo?... Abenámar.

*(Va a seguir su camino)*

ISABEL: ¡Isabel!... Me llamo Isabel.

*(La cara de ABENÁMAR se deshace en una franca sonrisa. De repente, recuerda su atrevimiento y se descompone. Huye muy azorado.)*

*(Mirando alelada por donde se fue)* ¡Abenámar! *(Sorprendida)* ¿Abenámar?... “¡Aben-amar!”... “¡Abena-mar!”... “¡Amar!”... “¡Mar!”... ¡Abenámar! ¡Oh! ¡Qué nombre más rico y más bonito! *(Se decide a marchar. De repente, cojea)* Ay.

*(Se va.)*

### 3ª ESCENA

*(Cambio de luces. INÉS entra enfadadísima en su casa.)*

INÉS: Idiotas, idiotas... Todos los hombres son idiotas. Y tú, Alberto, el primero. Se cree que me chupo el dedo... Que piensa mucho en mí. Que si no he pensado en echarme novio. Que él

*Las locuras del amor*

sabe quién puede interesarme... Sabe que voy tras Manuel y quiere quitarme de la circulación colocándome a uno de sus estúpidos amigos. ¡Oh, Manuel! ¡Manuel! ¿Por qué te tienen que gustar los hombres? ¡Y Alberto! ¿No tienes mejor gusto? *(Pausa)* Tengo que encontrar una estrategia definitiva. ¡He de recuperar a Manuel para la causa femenina! ¡Para mi causa! No puedo volver a fallar como la última vez en casa de Isabel.

*(Cambio de luces. Casa de ISABEL y ALBERTO. INÉS se acerca coqueta hacia donde va a entrar MANUEL(A).)*

MANUEL(A): *(Observándola con recelo.)* ¿No están ni Isabel ni Alberto? Qué extraño. Isabel me dijo por teléfono que...

INÉS: Un asunto inesperado. Han tenido que salir.

MANUEL(A): ¿Los dos? ¿Y volverán pronto?

INÉS: Lo más probable. Pero hay tiempo. *(Acosándole, le quita la chaqueta sin contemplaciones. MANUEL(A) la mira estupefacta. Sonriendo)* Hace calor.

MANUEL(A): ¿Y tú...? ¿En su casa?...

INÉS: *(Sigue el cerco)* Somos como hermanas. Yo le ayudo... Y ella me ayuda. *(Nuevo ataque y nueva huida de MANUEL(A). Tiene que relajar la presión)* ¿Qué te parece mi vestido?

MANUEL(A): Un poco... atrevido, quizás. Se transparenta, ¿no?

INÉS: *(Emocionada, en una pose provocativa.)* ¡Verdad que sí! ¿Y qué se ve?

MANUEL(A): *(Con sonrisa de circunstancias)* Pues no sé... Depende...

*(INÉS ataca de nuevo. MANUEL se escabulle. Cambio de luces. MANUEL(A) queda congelada.)*

INÉS: ¡Depende, depende...! Claro que depende. ¡Ahora! Ahora comprendo bien de qué depende. Antes, no. ¡Pero ahora...!

MANUEL(A): *(Cambio de luces. Descongelándose.)* De cualquier manera, es precioso. Muy bonito.

INÉS: *(Volviendo a insinuar.)* Me sienta bien, ¿verdad? Realza la figura. Es el sujetador... *(Además de enseñárselo)* ¿Quieres verlo? Última generación...

MANUEL(A): *(Impidiéndoselo)* ¡No! No es necesario.

INÉS: ¿Es que...? ¿No te gusto?

MANUEL(A): Sí... Claro. Por supuesto. Pero...

INÉS: *(Nuevo cambio y congelación: Bramando y moviéndose por el espacio)* ¡Pero te gustan más los tíos! Haber empezado por ahí, ¿no? ¡Pero cómo pude hacer tanto el ridículo! Te lo estabas pasando pipa a mi cuenta, ¿verdad? Pero qué..., ¡cabrón eres!

*(Nuevo cambio. INÉS se le echa descaradamente encima)*

*Las locuras del amor*

MANUEL(A): ¡No...! ¡Inés, no! Es que.... *(Zafándose)* Estoy algo comprometida. ¡No! ¡Comprometido! Quiero decir “comprometido”.

INÉS: *(Burlona)* ¡No! ¡No me digas con quién!

MANUEL(A): Alberto... ¿Va a tardar mucho? En serio, Inés, necesito hablar urgentemente con él.

INÉS: *(Sonrisa pícaro)* Algo comprometido. El caso es que yo no soy nada celosa, Manuel. Incluso... *(Vuelve a la carga)* ¿Sabes qué te digo? Prefiero estos líos. Me excitan cantidad.

*(Le persigue por el escenario.)*

MANUEL(A): No hace falta que lo jures. Pero hoy, precisamente hoy... ¡Inés, por favor, detente...! Tengo prisa, en serio. ¡Eh! ¿Pero qué haces?... He de irme. Me esperan. Adiós.

INÉS: ¡Eh, para el carro! *(Paralizándolo. Colocándose a sus espaldas.)* ¡No creo que en el mundo exista mujer que haya tenido que soportar nunca tal humillación! *(Cambio. Dulce.)* ¡Manuel, Manuel...! Con lo bueno que estás... ¡Y perdido para la causa! Si yo lo que quería era... *(Arrimándose)* Yo me imaginaba... *(Manos al culo)* Que tú... Yo... *(Sobándolo excitada.)* Que si algo de marcha... Que si nos excedemos un poquito... *(Le palpa el paquete. Gesto de sorpresa.)*

MANUEL(A): *(Girándose de repente.)* De verdad, Inés, tengo que irme. No me disgustas, en serio; pero... Si ves a Alberto... Dile que necesito hablar con él urgentemente. *(Se va.)*

*(Vuelve la luz anterior. De nuevo, en casa de INÉS.)*

INÉS: *(Muy enfadada)* Por descontado. ¡Alberto, Alberto, Alberto! Yo, allí, abriéndote, y de qué manera, mi corazón... Y tú... ¡Y yo...! ¡Anda que yo...! ¡Pero mira que eres tonta, Inés! Solo le faltó dedicarle una canción a Alberto allí delante de ti y tú... ¡En Babia! ¡Ahhh...! ¡Qué desastre! *(Mirándose en el espejo.)* Pero si yo... Yo... No estoy nada mal... Pero qué boba eres. No se trata de eso... ¡O sí! Detrás de cada gay hay una mujer inexperta, seguro. *(Pausa. Al espejo.)* Sí, Manuel. Tú lo que necesitas es una verdadera, una auténtica hembra. ¡Como yo!... Porque yo estoy bien. Qué digo bien. Estoy que te cagas. Soy única. Soy irreplicable... ¡Esta noche! Esta noche, sí. Espera y sabrás lo que es bueno. Esta noche no se me resisten ni los semáforos... Ooohhh...!

*(Se ha colado un ritmo cabaretero. Mientras observa su cuerpo, su cara se ilumina. INÉS desarrolla un cursillo aceleradísimo de autoestima y, cada vez más dominadora y agresiva, mirándose en el espejo, como si de un “estriptis” se tratara, convierte la ropa anterior en algo mucho más provocador. Mientras, mueve sus caderas, se retoca el peinado y el maquillaje y se contornea por el espacio como si de una diva se tratara: sensual, provocativa, espectacular.)*

¡Estoy buenísima! ¡Soy estupenda! ¡Soy perfecta! ¡Soy...! ¡Soy pluscuamperfecta!

*(Acaba la música. Último retoque frente al espejo. Va a salir muy decidida. Entonces entra ISABEL, quien se lanza a sus brazos contentísima.)*

4º ESCENA

ISABEL: ¡Inés, Inés...!

INÉS: *(Molesta.)* Pero tú... ¿Ahora?

ISABEL: Inés, Inés... Qué feliz soy. Soy la mujer más feliz del mundo.

INÉS: Sí. Pues qué bien. Enhorabuena. Yo... Yo intento serlo. Me voy.

ISABEL: ¿Pero dónde vas? Espera. Inés. *(Fuerza un silencio expectante)* ¡Lo he encontrado!

INÉS: *(Contenta.)* ¿Dónde? ¿Estaba solo?

*(ISABEL no comprende)*

¡Manuel!

ISABEL: *(Riendo)* ¡No! Abenámar.

INÉS: ¿Abenámar?

ISABEL: Inés, soy tan feliz.

INÉS: Sí. Restriégamelo más. *(A punto de llorar de rabia.)*

ISABEL: Pero qué te pasa. Manuel...

INÉS: ¡Es g...! *(Se frena)* Hay otra persona.

ISABEL: ¿Sí? ¿Quién?

INÉS: No te lo puedes ni imaginar. *(Pausa)* Pero tú... ¿Abenámar?

ISABEL: Sí. Abenámar. Lo he conocido hace un rato. *(Mirada pícaro)* Nos hemos besado.

INÉS: ¡¿Sí?! Cuenta, cuenta.

ISABEL: Desde entonces sé que es mi único y verdadero amor.

*(Pausa.)*

INÉS: ¿Y eso ha sido todo?

ISABEL: Es de Marruecos.

INÉS: ¿De Marruecos?

ISABEL: ¿No es fabuloso? Pasaremos los veranos allí. Podrás visitarnos y quedarte una temporada. Estupendo, ¿no?

INÉS: ¡Marroquí! Tú... ¿Tú sabes lo que pintamos allí las mujeres?

ISABEL: Nosotras no somos como ellas.

INÉS: ¿Estás loca? Conmigo no cuentes. Bastantes problemas tengo... Tengo que encontrar a Manuel. Manuel... ¡Oh! *(Se derrota. Reprime el llanto.)*

ISABEL: *(Ayudándole a sentarse)* ¿Pero qué ha pasado?

*(Expectación. A INÉS le da la llantina.)*

Oh, Inés. Perdona. Soy tan egoísta. Cuéntame.

INÉS: ¡Un desastre! Es... *(Gesto más que evidente)* Ya me entiendes.

ISABEL: No.

INÉS: ¡Gay! ¡Es gay!

ISABEL: ¡¿Gay?! ¿Gay, Manuel? ¡Oh, Inés! Mi pobre Inés. ¿Cómo lo has sabido? Pero, muy... ¿Muy gay?

INÉS: *(Enrabiada)* Con un poquito es suficiente, digo yo ¿no?

ISABEL: Lo siento, Inés. De verdad. *(Pausa.)* Te vendrás con nosotros a Marruecos. Una temporada. Lo suficiente para olvidar... Abenámar es muy guapo, ¿sabes? Tendrá hermanos... O primos.

INÉS: ¡Abenámar, Abenámar...! ¿Estás así solo por un beso? No habréis hecho manitas.

ISABEL: ¿Manitas? ¿En cinco minutos?

INÉS: ¡Cinco minutos! ¡Guau! Cinco minutos, un beso y tú a mil por hora. Quiero conocer a ese Abenámar. *(Sonrisa pícaro y gesto obsceno)* Dicen que los moros...

ISABEL: *(Emocionadísima. Soñadora)* Le quiero, Inés, le quiero. Te llevará a Marruecos. Te presentará a amigos. Nos iremos las dos con él. Viviremos en la misma casa. Eres mi mejor amiga. Más. Como una hermana. De ti no tendré nunca celos. Seremos felices los tres.

INÉS: *(Aparte)* ¡Un "menage a trois"! ¡Excitante!

ISABEL: Seremos felices, Inés. No has de preocuparte de Manuel. Ni de nadie.

INÉS: *(Aparte)* Nos lo repartiremos. Tú, cuatro días, que lo viste primero. Yo, tres.

ISABEL: Qué feliz soy. Quiero que todos seamos felices. Que todo el mundo sea feliz. ¡Cómo te quiero, Abenámar!

INÉS: *(Siguiendo en su fantasía)* Mejor no. Tres días para cada una y el séptimo... ¡Los tres juntos! ¡Qué perversión!

ISABEL: *(Tomando a INÉS de las manos)* ¡Inés, Inés...! ¿No ves cómo brilla el futuro?

*(Bailan y ríen enlazadas. De repente, INÉS se suelta.)*

*Las locuras del amor*

INÉS: Pero... ¿Pero qué estamos haciendo? ¡Me has contagiado! ¿Cómo vamos a liarnos con moros? ¡Gays y moros! ¿No hay un término medio?

ISABEL: ¿Qué pasa ahora, Inés?

INÉS: Isabel, siempre has estado en las nubes. Pero esto... Ahora estás en la luna. Qué digo en la luna. ¡Navegas por Plutón lo menos! Isabel, ¿tú sabes la que se va a liar cuando se entere tu hermano? ¿Y todos nuestros amigos? ¿Y sus familias?

ISABEL: ¡Es mi vida, Inés!

INÉS: Una vida, por cierto, de lo más confortable. Buenos coches, club de golf, vacaciones en Boston... ¿Dónde colocas a Abenámar en todo ello, guapa?

ISABEL: Ah. Ya. Envidia, ¿no? Te molesta mi felicidad.

INÉS: ¡Ya empezamos!

ISABEL: No puedes conseguir a Manuel y te da rabia que otras consigamos lo que queremos.

INÉS: ¡Isabel!

ISABEL: Te he ofrecido nuestra casa en Marruecos, vivir con nosotros allí..., y mira cómo me lo devuelves.

INÉS: *(Aparte)* Está tocada. Hace agua por todas partes.

ISABEL: ¡Mi mejor amiga! Casi una hermana. Ten hermanas para esto. *(Se va llorando.)*

INÉS: Pero, Isabel, ¡quieres atender a razones! *(Aparte)* Es inútil. Tocada y hundida. ¡Lo que faltaba! *(Pausa)* ¡Manuel...! Si tendré mala suerte. Otra noche perdida. *(Va tras ELLA.)* ¡Isabel...!

5ª ESCENA

ÉL: *(Irrumpiendo.)* ¿Por allí? *(Se lanza hacia un rincón con el palo)* ¡Toma, toma y toma, viejo pulgoso!

ELLA: *(Apareciendo tras ÉL, cansada y aburrida)* Allí.

ÉL: *(Lanzándose al lugar señalado a golpear)* ¡Toma del frasco, travesti vicioso!

ELLA: Esto huele muy mal.

ÉL: ¡No sigas! *(Lanzándose a otro punto)* Toma, negro pestoso.

ELLA: *(Enfadada)* ¡Descansa! ¿No? *(Pausa)* ¿Por qué precisamente a esa tía?

ÉL: *(Preparado para lanzarse a otro rincón)* ¿A quién? ¿Le zurro?

ELLA: Pero mira que eres tarugo. Podrías ayudarme a pensar un poco, ¿no?

ÉL: ¿Pensar? Jo, tía, qué aburrido. Anda, “por fa”.

ELLA: *(Con gesto de cabreo e impotencia)* ¡Allí...! ¡Una furcia sudaca!

ÉL: *(Golpeando)* Talará, tralará, tralarí, ¡Qué divertido!

ELLA: ¿Por qué, precisamente, esa tía?

ÉL: ¿Le doy más?

ELLA: ¡¿Quieres hacer el favor de atenderme?! Estoy hablando de la hermana del forrado ese. ¿Por qué querrá Manuel que la secuestremos? Precisamente a ella.

ÉL: ¿Secuestrar a quién?

ELLA: *(Señalándole la cabeza)* ¿Se puede saber qué tienes ahí dentro?

ÉL: Serrín. Me lo decía mi madre. Y los maestros.

ELLA: ¡Isabel! ¡La hermana de Alberto Escala!

ÉL: ¿El forrado ese?

ELLA: ¡Sí!

ÉL: ¿Y qué quiere ahora?

ELLA: ¡Él, no! ¡Burro! El otro. Manuel.

ÉL: Ah, ya. ¿Qué quiere? ¿Qué le demos un escarmiento a esa tía? Chupado, ¿no?

ELLA: ¡Secuestrarla, imbécil! ¡Secuestrarla!

ÉL: ¿Secuestrarla? Mejor, machacarle el cráneo, ¿no?

ELLA: *(Histérica)* ¡¡Mierda!! *(Le propina un golpe)* ¡Secuestrarla! ¡Secuestrarla! ¿Pero en qué estabas pensando cuando nos explicó la faena?

ÉL: ¿Y por qué quiere eso?

ELLA: ¡Eso es lo que intentaba razonar contigo, escama de besugo!

ÉL: Jo, tía. No me digas eso.

*(ÉL está a punto de llorar. ELLA se desespera.)*

ELLA: Anda, anda y anda. Toma un terrón de azúcar. *(Acariciándole el pelo)* ¡Allí, un chino amarillo feo como un pedo!

*(ÉL se lanza feliz a golpearle fuera de escena.)*

ÉL: *(Fuera)* Toma, rollito de primavera. ¡Cerdo agridulce!

ELLA: *(Saliendo de escena)* ¡Allí! ¡El baboso de mi vecino...!

6ª ESCENA

*(Llega ALBERTO muy dichoso.)*

ALBERTO: ¡La habrá recibido ya y la estará leyendo! ¡Estará emocionada en su casa pensando en mí!

*(Entra INÉS, radiante, feliz, leyendo una carta. ALBERTO se derrite mirándola.)*

INÉS: ¡Me quiere! ¡A mí también me quiere! *(Mostrándola pícaro al público)* Una carta de amor.

*(Leyendo)* Cuando anoche me miraste,  
tus ojos clavaron, oh amor,  
una OPA hostil en el corazón.

Qué hermoso. Además de guapo, ipoeta! ¡Oh!

Tú iluminas...

*(ALBERTO continúa el verso. Mira a INÉS, tierno y emocionado. Ella mueve la boca leyendo lo que dice ALBERTO.)*

ALBERTO:

... Mi existir,  
valor al alza en el mercado  
bursátil del cariño,  
cotización segura,  
beneficio neto incrementado,  
fiable justiprecio de ternura

INÉS y ALBERTO: que mi corazón anhela poseer.

INÉS: ¡Oh!

ALBERTO: ¡Ah!

*(Momento de éxtasis, pasados los cuales, él continúa recitando y ella moviendo los labios mientras lee la carta.)*

ALBERTO: Oh, tú, mi talonario máspreciado,  
qué elevado interés mantienes,  
y, como él, me excitas, me entretienes,  
me lanzas a quererte, a adorarte.  
Tú, sí, mi rentabilidad soñada,  
codicia de carteras y fondos,  
estimulante inversión segura,  
liquidez más que incrementada,  
bono fiable de pasión y ternura.

*Las locuras del amor*

¡Tú, sí! ¡Añorado tanto por ciento  
de amor y locura!

INÉS: ¡Te quiero, te quiero! ¡Oh! ¡Oh! ¡¡Oh!!

ALBERTO: Oh, sí. Tú, mi moneda dorada.  
Pasión a plazo fijo fiable.  
¡Ansiada como una “stok options”!  
¡Tarjeta de crédito siempre apreciada!

Firmado...

INÉS: “Tu amor rentable e inversión segura”. Oh, te quiero... ¡Pero qué pedazo de poeta eres, Manuel! (*Yéndose.*)

ALBERTO: No... ¡No! ¡Alberto! Soy yo, Alberto. Te la he escrito yo. Precisamente, para que no mires tanto a ese estúpido imberbe. ¡Maldita sea! ¡Tenía que haberla firmado con mi nombre! ¡Inés...! ¡Con lo que me ha costado escribirtela! (*Sale apesadumbrado.*)

(*Oscuro.*)

2ª JORNADA

1ª ESCENA

*(Música. Los personajes realizan una coreografía que expresa la pesadilla de MANUEL(A). ISABEL realiza armoniosos ejercicios gimnásticos. Tras ella aparece MANUEL(A) vestida con una camisola vaporosa y la examina con ojos diabólicos. Saltan de los laterales ÉL y ELLA, que se unen a MANUEL(A). Los tres componen un grupo feroz que se ceba sobre la indefensa joven. Se ensañan con ISABEL, especialmente ÉL y ELLA. Para el estómago de MANUEL(A) es demasiado. Se aparta y les observa asustada. Aparece, de repente, como un auténtico héroe, ABENÁMAR a salvarla. Inútil. Sucumbe a los golpes de los violentos. Cuando todo está perdido, irrumpen ALBERTO –triumfal, apoteósico- quien logra imponerse. MANUEL(A) se acerca a explicarse y recibe por respuesta dos golpes del victorioso galán. Alardea, ufano, el odiado especulador financiero. La música inicia entonces unos compases sensuales al tiempo que surge, diosa del sexo, INÉS, ante las miradas embelesadas de todos. El ritmo y la atmósfera se tornan especialmente tórridos. Se emparejan todos, excepto MANUEL(A), confusa y atónita, y adoptan movimientos libidinosos, que desembocan en un cuadro de posesión y depravación. ALBERTO, INÉS y ABENÁMAR manosean a MANUEL(A); ÉL y ELLA sodomizan a ISABEL. Se adelgaza la luz; las sombras se difuminan. MANUEL(A) se libera y cae al suelo aterrorizada. Todos han desaparecido, excepto el cuadro congelado de ÉL, ELLA e ISABEL.)*

MANUEL(A): ¡Es una locura, es una locura...!

VOZ DE ÉL: La secuestramos, nos pagas y después... ¡Nos divertimos con ella!

MANUEL(A): ¡No! ¡Ella es inocente!

VOZ DE ELLA: Nadie es inocente. Tú, desplúmalo a él, y nos dejas a la hermanita. No viene nunca mal un poco de diversión.

MANUEL(A): ¡No!

VOZ DE ÉL: Me encanta divertirme.

VOZ DE ELLA: A mí, más.

VOZ DE ÉL: No. A mí.

VOZ DE ELLA: ¡A mí!

VOZ DE ÉL: ¡¡A mí!!

*(Se repiten y desfiguran las voces en un eco tronante que termina por apagarse. El cuadro desaparece.)*

*Las locuras del amor*

MANUEL(A): *(Quitándose la camisola y colocándose las ropas de hombre)* ¡Oh, Dios mío! Es una locura. *(Apretando la cadena del cuello en la mano)* Paciencia, amor mío. Nos vengaremos solo en el hermano. Él es el único culpable. Esas acciones serán su ruina. ¡Pero Isabel...! Tengo que impedirlo. Espero que aún no hayan actuado estos locos.

*(Golpes en la puerta.)*

INÉS: *(Fuera)* ¡Manu...! ¡Juhu...!

MANUEL(A): ¡No! ¡Inés! ¿Cómo ha sabido...? *(No atina a vestirse.)*

INÉS: *(Fuera)* Manu, tienes que sincerarte conmigo. Lo sé todo. Pero no debes preocuparte. Si te comportas así por un hombre... Lo entiendo, de verdad. Soy una mujer muy comprensiva.

MANUEL(A): ¡Lo sabe! ¡Estoy perdida! Oh cielos, he de encontrarles antes de que... No es el momento de andar con explicaciones. ¡Esto puede estallar en cualquier momento!

INÉS: *(Fuera)* Soy muy comprensiva, pero estoy empezando a impacientarme. ¡Quieres abrir de una vez!

MANUEL(A): ¡La ventana! *(Huyendo a medio vestir)* Lo siento, Inés. En otro momento.

INÉS: *(Fuera)* ¡¡Manu...!!

2ª ESCENA

*(Cambio de luces. Entra ALBERTO con un papel en la mano.)*

ALBERTO: ¡Malditos!... ¿Puede alguien tolerar tanta calumnia? Envidiosos. Os corroe la envidia. Pensabais que tras la muerte de mis padres, os haríais con su fortuna. No imaginabais que yo..., ¡Alberto Escala!, la mantendría intacta. Envidiosos. Chismosos. Embusteros... *(Lee. Se ríe.)* ¡Un anónimo! Si al menos, tuvieseis un gramo de inteligencia. No podíais urdir una patraña más disparatada... ¡Un moro! *(Rompiendo el papel histérico)* Por no tener, no tenéis ni categoría. ¡Vaya asco de papel! ¡Qué poca profesionalidad!

*(Ríe desafortadamente. Suena el móvil.)*

¿Sí?

VOZ EN OFF: ¿Alberto?

ALBERTO: Sí. ¿Quién es?

VOZ EN OFF: ¿Alberto Escala?

ALBERTO: ¡Sí!

VOZ EN OFF: ¿El hijo de los difuntos Escala?

ALBERTO: ¡¡Sí!! ¿Quién es?